

EL COLMENERO ESPAÑOL

ÓRGANO OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE APICULTURA



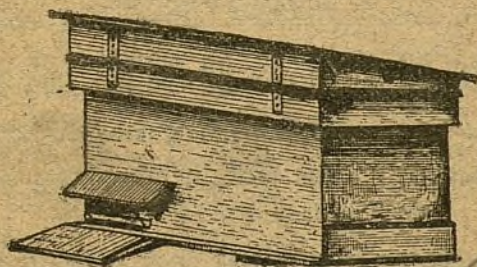
128

Medalla de plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Medalla de 3.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

PERIÓDICO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL CULTIVO DE LAS ABEJAS

DIRIGIDO POR

Enrique de Mercader-Belloch



El COLMENERO ESPAÑOL se publica mensualmente en cuadernos de 20 páginas, y formará cada año un tomo con el correspondiente índice de materias.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España, 5 pesetas al año, pagadas por adelantado y mandadas por el Giro Mutuo ó sellos de correo.

En las demás naciones de Europa, 6 francos al año.

En todas las Repúblicas Hispano-Americanas, 2 pesos oro al año en estampillas de correo de los respectivos países, y 1'50 pesos oro en metálico ó Letra sobre esta plaza.

Tarifa de anuncios.

Página entera.	12'50 pesetas
Media página.	6'50 —
Cuarto de página.	3'50 —

Tomos sueltos de años anteriores: Quedan pocos ejemplares.

Toda pregunta ó consulta dirigida á esta Redacción debe ir acompañada de un sello de 15 céntimos; de lo contrario se contestará á ellas en la sección de Correspondencia de EL COLMENERO ESPAÑOL.

Redacción y Administración: Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA-BARCELONA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APICULTURA

MOVILISTA Ó MODERNA



E. de Mercader-Belloch

Calle de Cervantes, núm. 1, y San Francisco, núm. 2

GRACIA-BARCELONA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Medalla de Plata en la Exposición de Apicultura é Insectología de París.—Tres medallas de 1.ª clase en la Feria-Concurso Agrícola de Barcelona

COLMENAS DE CUADROS DE TODOS LOS MODELOS

Á LOS PRECIOS MÁS VENTAJOSOS POSIBLES

Dichas colmenas son todas machihembradas é impropolizables

EXTRACTORES DE MIEL DE 2 Y 4 PANALES

Á PRECIOS BARATÍSIMOS

AHUMADORES BINGHAM, ZÄHRINGER Y LAYENS

EXTRACTORES DE CERA

(AL VAPOR Y SOLARES)

Gran surtido de toda clase de objetos para la Apicultura

◆◆◆◆◆ Se envían catálogos gratis á quien los pida ◆◆◆◆◆

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año VIII	Octubre de 1899	Núm. 94
----------	-----------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO.—Advertencia.—Algunos capítulos de la obra de Jaime Gil, *De las colmenas* (continuación).—Hay apicultor y apicultor.—La miel como alimento y medicina.—Una contestación.—Romance.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Rogamos á los escasos suscriptores de fuera de Barcelona que aun se hallan en descubierto de la suscripción del corriente año, lo que les hemos recordado por medio de reciente circular, se sirvan remitir el importe de la misma antes del 25 de noviembre próximo, pues de no hacerlo dejarán de recibir los sucesivos números y publicaremos sus nombres en una sección especial.

EL ADMINISTRADOR.

ALGUNOS CAPÍTULOOS

DE LA OBRA DE JAIME GIL, *DE LAS COLMENAS*

(Continuación)

Si despues deste buen rato no hizo señal la maestra, perseuera en tener alli el exambre (que suelen estar tercas por estremo, particularmente en días frios) y sino ay exambradera; veras, que se van saliendo muy a priessa, y se bueluen al padre, sin boluer a la nassa

nueua, donde està el exambre: es este indicio euidente de que no ay exambradera. Si el viejo està bien sazonado (como he enseñado arriba) bueluelo al humo, abriendo mas resquicios, y auuando el humo, que no dexarà de subir exambradera.

Si en lugar de yrse al padre, en el exambre se vnen todas en vn tormo, o jauardo (que assi llaman los Colmeneros Castellanos a la vba de Abejas que haze vn exambre) en la parte alta, muy quietas, y van saliendo algunas, y bueluen; dexalo alli mas: que no pierde en assentarse muy de proposito. Y si desta suerte llega a estar tres horas, sin hazer mouimiento de yrse al padre; sino que antes bien comiençan a tomar la tria, y bueluen de buena gana a entrar las que salen: exambradera ay sin falta. Si en ocasiones como esta se llega a hazer de noche, y por auer pòco rato que se partio, no han podido las Abejas reconocerse sin exambradera, porque estauan atontadas del humo; en duda si la ay, o no, assentaràs el exambre muy junto a la piquera del padre, que sino ay maestra, el se voluerà sin falta: porque buscando la maestra por toda la casa llegan abaxo, y por el olor conocen la casa de donde salieron, y se entran en ella. Pero si ay exambradera hallaràs por la mañana tu exambre hecho vna vba, o jauardo, sin faltar vna Abeja: porque quando tienen la maestra cerca no la van a buscar lexos. Si antes de hazerse denoche echaste de ver que no auia maestra y se voluian a priessa al padre desde el lugar donde tenias el exambre para la maestra, sino ay tiempo sufficiente para partir otra vez de nueuo; o haras lo que vltimamente digo: o sacude la nassa del exambre en la puerta del que salio; y esto es mejor que lo primero: porque ay muchas Abejuelas nueuas, que con los golpes, que se dan en la nassa vieja salen del pollo, y suben detras de las viejas a la nassa vacia. Y como estas no han salido aun de casa; no tienen tomado el tino, ni han echo la tria para el viejo, y en qualquiera parte que las dexes se han de perder: pero si las echan en la puerta del mismo padre y muy cerca, donde vean a que parte las otras se encaminan; las siguen ellas y se saluan. Si en estas ocasiones, que arriba digo, de si se haze de noche; si, segun los indicios que arriba auemos puesto no ay maestra; estando bien sazonado el peon, se ha de voluer siempre a sacar la maestra, abriendo al viejo mas resquicios para el humo, o quitando alguna tablilla, hasta que la maestra salga. Si

fuere esto a buena hora del día con grande rato del Sol. Y si a caso no quieres boluer el día siguiente. Y si reparas en atormentar tanto el viejo aquel día y quieres al siguiente dilatarlo; haraslo, cubriendo al viejo los resquicios abiertos, con alguna cosa, que a las Abejas impida la salida, y al ayre frio la entrada. De dos modos que ay de partir, el vno es el dicho; y lo podemos llamar, *partir cerrado*. El otro modo es el *partir abierto*. Y es, quando para partir solamente se assienta sobre la nassa llena y vieja vna orilla de la vacia, y por alli se haze subir la gente; y entre las demas Abejas comunes, se vee muchas vezes subir la maestra: y no ay en este caso necesidad de hazer prueua. Deste modo de partir (y poniendo vn paño entre las dos Colmenas por la parte que han de subir, para que no se salgan fuera) te aconsejo que vses en días frescos, templados y rasos; porque entonces con mas facilidad se determina á salir la maestra, que en días muy frios: en los quales si vee luz podria ser, no poderla forçar a subir sino con demasiado humo; cuyo fuego derrita las ceras, con grande tormento del peon viejo, y de sus Abejas. Y por que no haya luz; el día que no es tan bueno y haze frio: partiras *cerrado*. Y el día bueno, partiras *abierto*. Aunque siempre se abreuia en partir *cerrado*; y si no ay compañía no se puede partir *abierto*, sin grande trabaxo y mucha traça del que ha de partir.

CAP. 8.—*Quan grande ha de ser el exambre, que se ha de sacar del peon.*

Hemos dicho arriba, sin explicacion alguna, que en auiendo harto exambre, cesse la obra del partir. Aora sera bien que veamos, quan grande ha de ser el exambre, para que cessemos en el acto de partir. A lo qual no se puede responder sin distincion; porque las cosas primero que en ellas se difina, se deuen distinguir y aclarar; y assi hablando con distincion: respondo, que si el peon que se parte tiene grande casa, mucha gente, y mucho pollo que sacar, y aquel sazonado y puesto en color; se le deue sacar grande exambre. Pero si al contrario la casa es pequeña, la gente poca, el pollo tambien y no sazonado, ni de manera que presto pueda salir; sacarse ha pequeño exambre. Mas, si el peon començò a obrar por abaxo y acabò por arriba, y tiene grande la cabeça, mas que los pies; saquese

grande exambre: porque cerrando la obra por arriba tiene mas pollo, que si se cerrara por abaxo. La razon es euidente, porque, quando por abaxo cierran y arroman, tienen por arriba en la cabeça los peones alguna poca miel y algunas vezes tienen quatro dedos, y otras vezes mas, y por lo menos tienen ocupada obra con miel: y lo que tiene ocupado la miel, no puede ocuparse de pollo. Pero quando concluye el peon la obra por arriba, todo lo que alli haze de contado, es pollo, y no miel: que nunca assi como van obrando melan en esse tiempo las Colmenas. Y menos en la obra que acaban por las puntas della. Porque lo que en los jacentes es la punta del panal, que da en el suelo del vaso; es en los peones la punta, que concluyen y acaban ázia arriba, que assi como la tienen hecha està sementada y con pollo, y es general en todas las Colmenas en Primavera esto, que en qualquiera parte de la casa que hagan la obra al punto està sementada. Y assi los que por arriba concluyen tienen mucho pollo, y mas guardado naturalmente el mas tardano, que el mas temprano: porque el tardano està arriba donde la obra està mas conseruada, y el temprano abaxo donde ay mas sujecion a los tiempos; y por esso de los que assi por arriba acaban la obra, se ha de sacar grande exambre.

Del peon que no està lleno, y se sazona; pequeño exambre; del que prendió, y començò la obra en la cruz, y no la prosiguió arriba, y se sazónò: pequeño. Y mas pequeño aun del que se sazónò sin obrar cosa nueua aquel año; sino que tenga grandissima casa o està lleno, o casi lleno: que en tales casos, se le puede sacar razonable, o bueno. Del que se parte segunda vez, por abundancia de la gente que hizo en lugar de melar, los dias despues que se partiò; si es pequeña casa, muy pequeño; y si es mediana, mayor; y si grande vn exambre para solo: esto es, que solo de por si pueda ocupar vna casa, y se presuma del, que la ha de ocupar bien.

No te espantes, Colmenero curioso, y desseo de saber lo que has de hazer en este punto; de que te aya hablado con tanto *Si*, y tantas condiciones, que no puede ser el exambre grande, sino lo que permite el peon que se parte: y de la cantidad de gente que tiene el padre; hemos de sacarla del hijo; y no puede ser otra cosa. Porque quando partieres has de considerar esto.

REGLA BUENA

¶ *Que ha de quedarle al padre gente para sacar el pollo, que le queda; y para que no se le resfrie y pierda.* Y no haziendo esto, pierdes mas que ganas: porque si pierdes vn peon temprano, de quien con mediano año podias sacar segundo exambre; y despues robar el viejo: y ni robas este (sino que antes se suele perder) ni sacas segundo exambre, por sacar vno solo: considera quanto es lo que pierdes, y quanto es lo que ganas: y veras mi verdad, y tu daño. Y segun lo dicho vamos coligiendo la respuesta de la duda de arriba; y a parte della respondamos con esta regla bien importante. *Siempre que partieres, no mires tanto a las Abejas que sacas, como a las que dexas.* No necessita de explicacion, pues està dicho, que ha de ser el exambre, segun la gente, que ay en el viejo, pequeño, o mediano, o grande en la proporcion dicha. Y esta sera la cantidad del exambre. Pues si segun la cantidad de Abejas que ay en el padre, se ha de sacar el exambre; quantas Abejas será menester en el padre, para que acabe de sacar el pollo? Respondo a esta duda con que juntamente satisfago a la principal de arriba, y digo, que segun el tiempo, si es fresco; cuentese poco mas o menos (que no hemos de medir las Abejas a celemines ni contarlas de vna en vna) que queden en el viejo distinctamente tantas Abejas, que juntas con las que se estan en el sitio del que se parte, que son las que estauan en el campo, vengan a hazer hasta vn almute de Aragon segun las medidas de Zaragoza: porque con tantas Abejas como las dichas, se puede cerrar la obra por abaxo muy bien, para que el pollo no se pierda: que està abaxo el peligroso, y el mas sazonado arriba, que no tiene necesidad; porque està ya viuo y tiene calor proprio, con que se anima a salir con solo estar guardado de los ayres. Si el tiempo es caliente, o templado, saca buen exambre; que el padre no ha menester tanto la gente, y vastará que le quede poco mas de medio almute, y con las que vendran y estauan fuera en el campo, hagan todas, hasta tres quartillas: esto es de quatro partes de vn almute de Aragon y Zaragoza, las tres partes poco mas, o menos. Y con esto respondo a la pregunta, todo quanto deuo cumplidissimamente, respectiuamente y con consideracion de la vida de los padres, principio de los demas: que con esta atendencia y respeto, no se puede

dar regla cierta de cantidad determinada en los exambres; ni es bien que dello se trate, pues el hazerse assi, ha de ser en detrimento y daño de las Colmenas. Que es contra el motiuo del presente libro.

(Continuará.)

HAY APICULTOR Y APICULTOR

En todas las Sociedades existen entusiastas que, aun cuando podrían pasarse sin los consejos de los profesores, no faltan á una sola conferencia sabiendo que siempre aprenderán algo nuevo para hacer práctica racional y dar un buen consejo á un compañero cuando lo necesite.

Otros, por lo contrario, se figuran que basta formar parte de una Sociedad para que todo marche á pedir de boca y procure beneficio y diversión. ¡En cuán profundo error están sumergidos!

El aficionado á las rosas sólo obtendrá medianos resultados si no procura los más nimios cuidados á sus rosales, cortándolos y estercolándolos oportunamente, atento á librarlos de pulgones y orugas. El arboricultor y el hortelano verán igualmente surgir los enemigos de sus plantaciones si no las cuidan en tiempo oportuno.

El cultivador de abejas verá que la polilla se apodera de sus abejas si, por una manipulación racional de sus colmenas, no ayuda á los queridos insectos en su trabajo á menudo tan difícil en los períodos de mal tiempo que se producen con demasiada frecuencia, por desgracia. Las abejas son seres delicados que reclaman cuidados inteligentes prodigados en el debido momento.

Veamos cómo procede el propietario de abejas que no merece el nombre de apicultor: al final de la campaña, haya sido buena ó mala la estación, extraerá la parte del león, ofreciendo á sus abejas devolverles azúcar por Todos Santos ó Navidad. No preparará sus colonias para una buena invernada provocando la creación de un elemento joven en la población y escogiendo hermosos panales. Si se acuerda de sus abejas al principio de la estación rigurosa, vacilará en darles una pastilla de azúcar, figurándose que aun tienen de

qué alimentarse; de este modo retardará el comienzo de la puesta, si es que no mata sus colonias de hambre.

Encontrará luego extraño que las colonias del vecino hayan quedado formidables mientras que las suyas son muy reducidas. Pero quedará aún más admirado cuando comprobará la diferencia de rendimiento. Para recuperar el tiempo perdido, el apicultor ignorante é imprevisor dará á sus abejas doble trabajo del que pudieran hacer (figúrase á veces que la abeja tiene las facilidades del albañil) y llegará á un resultado desastroso: mortalidad del pollo, disminución de la puesta, en ocasiones pérdida de la colonia, si se produce un período de tiempo contrario.

Más tarde, el apicultor partidario de la simplificación se olvidará de ensanchar sus colmenas porque no lo habrá visto hacer en las conferencias; sus abejas, que á pesar de todo quieren almacenar provisiones, construirán debajo de la tapa de la colmena ó sobre el separador, y el hermoso período de construcción de panales y de almacenaje de la miel habrá pasado sin haberlo podido aprovechar ni aun á medias. La mayoría de las veces no podrá dejar á sus colonias abundantes provisiones que les servirían de muralla contra el frío y correrán el riesgo de desorganizarse y peligrar durante el período de reposo.

Alegará entonces que la raza de sus abejas ha degenerado, que los años no son favorables para la cosecha de miel, pero se guardará bien de adivinar la verdadera causa.

Muchos son los aficionados á las abejas que en estas líneas pudieran reconocerse y que, al revés de las abejas, que no se desalientan jamás, dejan de cuidar á sus colonias si cada año no recogen de sus colmenas abundantes kilogramos de miel.

No ha de olvidarse que en este mundo para recoger hay que sembrar, y luego cultivar metódicamente; las abejas sobre todo, delicados insectos, necesitan cuidados minuciosos y perseverantes. Créese uno llegado á puerto, sobreviene un retroceso de frío y el peligro reaparece tanto más apremiante cuanto más próximo está el verano. Hémoslo comprobado últimamente en mayo, que ha sido muy malo y ha ocasionado mortalidad de numerosas colonias entre los colmeneros imprevisores.

Para cultivar las abejas con provecho y por consiguiente con

gusto, hay que amarlas, pensar á menudo en ellas, no escatimarles lo necesario y saber ayudarlas en su tarea. En ello estriba el éxito.

S. T.

(*Progrès Apicole.*)

LA MIEL COMO ALIMENTO Y MEDICINA

Notable curación de dispepsia por el empleo de la miel.—A la edad de 13 años, en 1867, contraí esa terrible enfermedad conocida con el nombre de dispepsia, en su forma más aguda.

No apetecía más que los manjares azucarados; llegué á comerme, de un tirón, una libra de azúcar cande.

No pudiendo consagrarme á trabajos penosos, encargábanme en primavera de hacer hervir la corteza de erable, de la que se sacaba azúcar, y cuando llegaba el momento del espumaje me regalaba tanto que llegó el caso de tener que arrepentirme de mi golosina. Pero por ello no me corregí; mi estómago estaba ávido de dulce y á pesar de todo lo comía; pues después que sastificaba mi apetito por el azúcar, el cande, los dulces y las confituras, sentía siempre de momento gran consuelo. Este estado de cosas continuó durante varios años, y mi enfermedad se inveteraba á pesar de los medicamentos de toda clase que se me hacía tomar.

En aquel entonces mi padre compró algunas colonias de abejas en colmenas de cuadros: en dos años los enjambres llenaron diez colmenas, las más fuertes de las cuales dieron buenas alzas llenas de miel. Comía de ésta cuanto podía y quería, hasta agotarla, y no era la mitad de la que necesitaba para satisfacerme. Comprobé con satisfacción el buen efecto producido en el estado de mi estómago.

Cuando llegó el otoño, fueron suprimidos por asfixia todos los enjambres débiles y dejésemi el cuidado de extraer la miel que los cuadros contenían aún. Este trabajo era para mí un verdadero placer, y Dios sabe cuánto pude regalarme. No pesaba ni contaba la que absorbía; sin embargo, estimo que á menudo comía más de tres libras diarias.

Se me preguntará, sin duda, si no me avergonzaba de mi gula. En aquel tiempo, no. Después, sí, y por ello me cuesta al presente escribirlo. Pero es un hecho que puedo afirmar, que por muy á menudo y en cualquier cantidad que la usara, jamás la miel me hizo daño. Por lo contrario, me encontraba mucho mejor de día en día. Desgraciadamente, la provisión se agotaba demasiado pronto para mí.

Recuerdo que un día mi madre guardó una jarra de seis galones á lo menos (el galón mide 4 litros y medio) llena de miel, como reserva para en caso de necesidad. Transcurrieron varios meses antes de que tuviera precisión de acudir á su tesoro azucarado; pero cuál fué su sorpresa al encontrarla *evaporada* hasta el fondo, en el que quedaba una ligera capa de una pulgada apenas de espesor:—la evaporación había sido causada por... una pequeña espátula de madera.

En el colmenar no quedaba más que una colonia que pereció en la primavera, y naturalmente faltóme mi manjar favorito. Caí de nuevo paulatinamente en mi primitivo estado, que fué agravándose hasta la primavera de 1882, cuando vime obligado á abandonar la quinta.

Cuando me instalé en este pueblo pesaba 132 libras y hacía muchos meses que no había cerrado los ojos sin emplear el láudano ó la morfina. Todo lo que comía me ocasionaba dolor de estómago.

Cambié los viejos arreos por algunas colmenas, que cubrí con alzas. La estación fué buena, la miel abundante, y desde mediados de aquélla comencé á recobrar fuerzas y á engordar. Pude dormir sin recurrir á los narcóticos.

La primavera siguiente trasegué mis abejas á colmenas de cuadros, dándoles madres italianas, y desde entonces jamás he estado sin miel en mi mesa y hago de ella gran consumo. No sólo no uso ya el láudano ó la morfina, sino que puedo comer judías, tocino, cebollas, sin el menor peligro para mi estómago. Y peso 175 libras.

Aquí en el pueblo hay un joven que también padecía de una grave dispepsia que ningún medicamento podía aliviar. Háblele de mi caso y dile el consejo de ensayar la miel para desayunarse. Hízolo así, y le probó tanto que recobró las fuerzas: su salud es de lo más floreciente.

Hace algunos años me hallaba en una reunión de apicultores en

Madison, Wisconsin, en la que el Dr. Vance leyó una Memoria acerca de la miel como alimento y medicina, haciendo notar que la miel es el único manjar que no deja ningún residuo en el estómago. No necesita esfuerzo ninguno para ser digerida y pasar á la economía bajo la acción de la sangre. Estoy, pues, convencido de que la miel es el remedio más natural de la dispepsia y de la indigestión, así como el mejor alimento del hombre.

HILLSBOROUGH-WIS

Cítanse muchos testimonios, añade Mr. Root, que atestiguan que la miel es el más sano de los manjares azucarados. Efectivamente, nuestros mejores médicos la recomiendan á las personas que no pueden tomar ni azúcar ni jarabe. El profesor Cook, lo propio que otros sabios, ha señalado desde largo tiempo la miel como un néctar casi digerido. Puede admitirse muy razonablemente que las abejas le dan esta feliz propiedad haciéndola pasar por su estómago. El hecho de que la miel se digiera fácilmente por personas que no pueden tomar ningún otro azúcar, prueba que el Dr. Cook tiene razón en su aserto.

(Gleanings in bee culture.)

UNA CONTESTACIÓN

El Sr. D. Emilio Martín Fernández, de Llerena, dándose por ofendido con el corto párrafo que en su carta del pasado agosto le dedicaba don Magín Pastóns, ha enviado á nuestro querido Director un extenso escrito, que por modo alguno podemos insertar íntegro, y que tampoco publicaríamos extractado á no invocar el señor Martín su derecho á defenderse. Y no lo publicaríamos, porque en la primera parte de su escrito, que es la que se refiere á lo dicho por el Sr. Pastóns, es demasiado difuso y se sale de los moldes de la defensa haciendo una larga enumeración de sus propios méritos. Cuanto á la segunda parte, como es completamente ajena al asunto de su litigio, ya que en ella trata de *las conclusiones que constituyen su credo apícola* y de la, en su opinión, superioridad de las colme-

nas verticales, superioridad que nadie ha negado á las Dadant, pero sí á las de cuadros tipo Asociación Británica, esta Redacción ha creído prudente suprimirla; primero, por no tener nada que ver con el párrafo del Sr. Pastóns, y segundo, para evitar una larga y empeñada discusión que á nada conduciría más que á fastidiar á nuestros apreciables lectores, por ser asunto mil veces discutido en los periódicos apícolas, sin que ninguno de los contendientes se haya dado por convencido.

Conténtese, pues, el Sr. Martín y Fernández con los párrafos que transcribimos, suficientes para su defensa y como contestación á lo dicho por el Sr. Pastóns.

Dicen así:

«Llerena, 16 de septiembre de 1899.

»Sr. D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

»Barcelona.

»Muy Sr. mío y querido compañero; á pesar de sus atentas invitaciones, que he apreciado siempre en todo su honorable valor, nunca me he decidido á escribir para la ilustrada é interesante Revista que usted con el mayor acierto dirige: en parte por reconocer que huelga en ella el modestísimo concurso que pudieran representar mis *mal pergeñados artículos*, pero más principalmente por evitar alguna molestia que involuntariamente le ocasionara, al exponer, con la franqueza que me caracteriza, mis opiniones apícolas, y tocar aquellas en que estamos disconformes, resultando en detrimento de nuestra buena amistad. El Sr. D. Magín Pastóns, de Valencia, gracias al provocativo párrafo que me dedica en la carta publicada por EL COLMENERO ESPAÑOL en su número de agosto último, ha modificado mi voluntario propósito, impulsándome á molestar la atención de usted y, si se sirve darme el gusto de hacer publicar estas líneas, también la de los amables lectores de su muy estimada publicación. Conste desde luego que al obrar así solamente pretendo dar á entender el grande error que constituyen los datos que ofrece aquel Sr., para ocupar yo el puesto que en justicia me pertenezca á juicio de los sensatos apicultores españoles y abonados á su Revista; tratar en otro sentido de ese reto que atrevida y

osadamente se me dirige, sería descender á un terreno que no me corresponde en realidad.

»Concretándome, pues, al objetivo indicado, debo hacer, y hago constar que no *hubo un tercer apóstol...* sino que hay en esta ciudad de Llerena (provincia de Badajoz) un acérrimo partidario del cultivo de las abejas, por los racionales métodos modernos ó sistema movilista, sin otras pretensiones y sin otros propósitos que los de contribuir, dentro de los modestos límites de sus conocimientos en la materia, á la propaganda de tan interesante y productiva industria agrícola.

»Persiguiendo tales fines publiqué en 1892 el tratado práctico «La Apicultura Movilista»: fundé la revista mensual «El Bético Extremeño» que tuve precisión de suspender al concluir su tercer año de existencia porque, á pesar de haber reducido su publicación á cada dos meses, mis negocios no me permitían dedicarla todo el tiempo indispensable para que, vencidas las contrariedades que surgían al tener que hacer su tirada en Sevilla, por carecer aquí de los necesarios elementos, apareciese con la debida regularidad: he escrito y escribo aún, siempre que puedo, en periódicos de sport y de agricultura sobre el mismo cultivo, no sólo en prueba de que no pierdo mi afición ni abandono mi propósito sino por corresponder á las repetidas solicitudes de los propietarios y directores de aquéllos: he dado y daré conferencias públicas sobre el mismo tema: he presentado instalaciones de objetos apícolas y productos de las abejas en la Exposición Regional Extremeña de Badajoz, 1892, y en la Nacional de Industrias Modernas de Madrid, 1897-98, obteniendo Diplomas de honor, de mérito y conmemorativo y medallas de oro y bronce, etc., etc.

»En cuanto á la colmena á que dí mi apellido, con la sola idea de que sea distinguida entre todas sus similares, repetiré una vez más lo que tantas tengo publicado; nunca he pretendido hacerla pasar como invención mía, pues he declarado siempre que (así como cuantos modelos de colmenas movilistas existen en la actualidad) no es sino una modificación de la primitiva de cuadros móviles inventada por Langstroth, dispuesta para usar cuadros del tamaño adoptado por la Asociación Británica de Apicultores, y en la cual he introducido reformas de poca importancia en realidad,

pero que hacen más económica su construcción proporcionando ciertas ventajas cuya explicación omito por tenerlas muchas veces descritas.

»Confiado en que me complacerá, anticipo á usted las más expresivas gracias, al reiterarme de usted con el gusto de siempre afmo. amigo y compañero S. S. Q. B. S. M.

»EMILIO MARTÍN.»

ROMANCE

Con sumo placer insertamos hoy la siguiente poesía, que nos ha sido para ello remitida por nuestro particular y querido amigo el Rdo. P. Santiago Mas, del Colegio de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, de Alagón.

EL COPÓN DE CERA

Voy á contaros la historia,
que leí en un manuscrito,
de un coponcito formado
por las abejas, á Cristo.
En una iglesia de aldea
unos ladrones entraron,
siendo de su alevosía
un bello copón el blanco.
De la Hostia caso no hicieron,
esa joya despreciando,
y, al escapar, la dejaron
junto á un colmenar cercano.
Pero, oíd ¡qué de portentos
allí se realizaron!...

Cuando el señor de los astros
á despedir comenzó
sus flamigerantes rayos,

y al colmenar se aproxima
de las abejas el amo,
en vez de ver, como siempre,
á estos insectos alados
esparcirse á la ventura
por las flores de los campos,
obsérvalas, con sorpresa,
círculo estrecho formando,
de donde se alza un concierto
cual de ángeles suave canto;
en la atmósfera flotaba
suave, delicioso bálsamo.

Más tarde, cuando la noche
extiende su negro manto,
aparece en la colmena
resplandor extraordinario.
Sobrecogido de asombro
ante tamaño espectáculo,
va el amo en busca del Cura
con más rapidez que el rayo.
«Venga V., corra», le dice
jadeante y todo alterado.

Cuando de lejos vió el Cura
todo iluminado el campo,
y oyó en piadoso concierto
las abejas murmurando,
«Cierto, dice, nunca he visto
un colmenar tan extraño.
¿Si será obra del demonio?...
Veámoslo más despacio.»
Abre el colmenar, y... ¿qué halla?
Las abejas han formado
un elegante copón
de cera, para el Muy Alto.

Sabido es que las abejas,
al empezar sus trabajos,
disponen bien los panales

de cera, y los van llenando
de rica y sabrosa miel.
¡Oh, panal afortunado!...
¡En vez de contener miel,
contiene al Tres veces Santo!!!
¡Oh, mi Jesús! por la sangre
que derramaste, hazme blando
como la cera y flexible,
para tornarme en sagrario.
Yo soy el panal, y Tú eres
la miel, mi Jesús amado,
de dulzura inexplicable
cuando quieres visitarnos.

Empero vamos siguiendo...
Ante el Señor se postrando,
tomó el Cura el coponcito
para á la iglesia llevarlo:
todo el pueblo en procesión
fuéle al templo acompañando;
cada cual sus sentimientos
expresaba. Quién «profano»
airado al ladrón llamaba;
quién bendecía al Muy Alto
por la grande maravilla
que les había mostrado.

A tan bella ceremonia
las abejas invitaron,
pues á enjambres acudieron
dulces acordes cantando.
Ya Jesús en el altar,
las abejas se marcharon
á recoger miel y cera
para que sea iluminado.
En prueba de este portento,
junto al mismo tabernáculo
dos, de enfermedad ya crónica
quedaron al punto sanos.

¡Oh, mi Jesús! por la sangre
que derramaste, hazme blando
como la cera y flexible
y tórneme en tu sagrario.
Mi alma, que es copón también,
quiere guardar con cuidado,
cual la cera de la abeja,
la miel de tu tabernáculo.

La enseñanza de esta historia
la sabéis, á no dudarlo:
guardadla, pues, en la mente
y amad á Dios consagrado.

S. Mas, I. C. M.

MISCELÁNEA

Continúa publicándose en Zaragoza *La Revista Vinicola y de Agricultura*, periódico decenal que cuenta 18 años de existencia y ha merecido general aceptación así en España como en el extranjero.

La lectura del mismo interesa por igual á los agricultores, viticultores y comerciantes en vinos, aceites, granos y semillas, así como á los ganaderos y á los tratantes en lanas.

Publica un folletín titulado *Enciclopedia agricola é industrial*, que por sí solo vale más de las 8 pesetas que es lo que cuesta anualmente la suscripción.

Nuevo colega.—Hemos tenido el gusto de recibir la visita de la *Revista de la Unión Industrial Uruguaya*, que se publica en Montevideo.

Agradecemos el envío y aceptamos gustosos el cambio.

Folletos recibidos.—La Dirección de Agricultura y Ganadería del Ministerio de Agricultura de la República Argentina ha tenido

la dignación, que agradecemos mucho, de remitirnos un ejemplar de cada uno de los siguientes opúsculos:

La producción agrícola y los impuestos en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos: informe presentado por Emilio Lahitte.

Elección y selección de las semillas, por Carlos D. Girola.

Cosecha del año 1898-99, datos estadísticos, por Emilio Lahitte.

Estadística.—Mercados de ganados, frutos y cereales. Precios corrientes: primer semestre del año 1899.

Instrucciones para la recolección y preparación de los vegetales destinados á estudio, por la División de Agronomía, Botánica y Fitopatología.

Mercados de productos.—Precios corrientes en julio de 1899.

La tuberculosis en el ganado bovino.—Instrucciones preparadas por la División de Ganadería y Veterinaria.

Antisépticos, por el Dr. Atanasio Quiroga, Jefe de la División de Química agrícola é industrial.

Anales del Ministerio de Agricultura, 2.^a serie. Volumen 1.^o *Comercio é industrias.*—Tratado práctico del vinicultor, destilador y licorista, por Christián Junior.

La Ganadería Argentina. A propósito de la semilla de alfalfa.—Informe presentado por Emilio Lahitte, Jefe de la División de Estadística y Economía rural.

Librería Agrícola nacional y extranjera.—Desde 1.^o de enero está abierta al público la Librería Agrícola nacional y extranjera que ha establecido en Madrid, calle de Serrano, núm. 14, nuestro querido amigo el Director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*, Sr. Rivas Moreno.

La Librería Agrícola está en relaciones con los principales autores y editores nacionales y extranjeros, y remitirá á provincias en condiciones muy ventajosas los pedidos de libros que se le hagan, tanto de agricultura, ganadería y veterinaria, como de industria, comercio, ciencias y artes.

Acercas de la acción terapéutica de las picadas de abejas.—La *Revista médica del Africa del Norte* publicó hace poco el descu-

brimiento de un medicamento nuevo, el formiato de litina, para la curación de los reumatismos. El panegirizador de esta novedad añadía: «Hace ya algunos años, un médico extranjero tuvo la idea de tratar los reumatismos articulares por las picadas de abejas, según él con éxito. Las picadas de abejas equivalen á inoculaciones de ácido fórmico.»

En respuesta á esa comunicación, el doctor Reisser, nuestro Presidente, publicaba en el número siguiente de la propia Revista las observaciones que copiamos:

«El hecho de las curaciones por las picadas de abejas, en el reumatismo en general, es exacto; nuestros diarios especialistas relatan ejemplos de ello todas las semanas.

»Yo mismo he visto á uno de mis compañeros y amigos, hace ya de ello más de quince años por lo menos, tratar sus propios accesos de ciática por las picadas de abejas y encontrar más alivio que con cualquiera otra medicación. Pero ¿esta acción es debida realmente al ácido fórmico?

»Ante todo, los fenómenos producidos por la inoculación de ácido fórmico no se asemejan por completo á los del veneno de las abejas. Es verdad que en ambos casos existe una sensación de escozor, seguida «loco dolenti» de una elevación papular de la piel parecida á una plancha de urticaria. Pero el ácido fórmico no ocasiona esos edemas, más ó menos extensos, que nacen en ocasiones de las picadas de abeja, ni sobre todo las erisipelas que he podido observar, raras veces, es cierto. Existe, pues, otra causa.

»El Dr. Lange, profesor agregado de la Universidad de Praga, acaba de resucitar el asunto en un capítulo titulado *La neutralización del veneno de las abejas*. En él reconoce que hay ácido fórmico en ese veneno, pero en cantidad infinitesimal; para él, el principio nocivo es un alcaloide.

»Ese cuerpo se obtiene, por evaporación, bajo forma de polvo de un blanco grisáceo, muy soluble en el agua destilada y sobre todo en la ligeramente acidulada. Una prolongada elevación de temperatura á 120° no destruye su virulencia; á 0°, la acción del veneno queda suspendida para reaparecer así que el termómetro sube algunos grados. La adición de yodo, de bromo, y principalmente de cuerpos oxidantes, lo aniquila por completo. Entre estos

últimos conviene citar el permanganato de potasa. Un hecho singular digno de notarse es que nuestro alcaloide, así neutralizado, vuelve, por inoculación, el organismo refractario á los accidentes que acompañan á las picadas de abejas.

»Pues bien, todas esas reacciones son nulas cuando se opera sobre el ácido fórmico.

»Conclusión: el formiato de litina puede muy bien curar el reumatismo; pero el veneno parece obrar por otro cuerpo distinto del ácido fórmico.»

(Nahhla.)

CORRESPONDENCIA

- F. G. G.—G.—Recibido Libranza por saldo suscripciones. Queda complacido.
 M. G. R.—S.—Recibido Libranza para suscripción corriente.
 M. de G.—L.—Íd. id. para id.
 R. V.—H.—Íd. id. para id. Será servido.
 L. S.—M. V.—Se hará como indica.
 M. G. R.—H.—Procuraré complacerle en cuanto pide.
 G. C. O.—P. de M.—Cumplido su deseo.
 A. M.—L. de C.—Contestare por correo lo más pronto posible.
 M. D.—C.—Escritole tres veces sobre lo mismo. Si V. no recibe mis cartas será culpa de Correos, no mía.
 N. C.—C de A.—Recibido Libranza. Remitidole lo que pide.
 M. G.—M.—Escritole por correo. En breve remitiré lo que desea.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de octubre del corriente año

				Pesetas
Cera de Cienfuegos.	el kilo,	de	á	
— de Nuevitas.	—	de	á	
— de Manzanillo.	—	de	á	
— del país.	—	de	3'50 á 3'75	
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.	de	70' á 75'	
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—	de	65' á 75'	
— de América.	—			

Todos los precios son nominales, pues no se hacen operaciones.

SE VENDEN

nueve colmenas movilistas, seis de ellas con enjam-
bres, una máquina ó extractor y todos los instrumen-
tos más indispensables para el cultivo de las abejas.
—Ofertas á **D. P. Fons**, calle de las Cortes, nú-
mero 142, tienda, Barcelona.

ÚLTIMAS NOVEDADES

Acaban de recibirse:

Guantes largos de gamuza, para preservarse de las picadas.	7'50 ptas.
Cuchillos de dos mangos para des- opercular.	8 ptas.
Levanta cuadros.	3 »
Pinzas tensoras para el alambre..	2 »
Alcuzas al baño maría para cera.	6 »
Caza-machos.	3 »

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

GRAN NOVEDAD

EXTRACTORES DE 2 PANALES, MODELO ESPAÑOL

En nuestro deseo de facilitar la propagación de la moderna apicultura, no
hemos perdonado medios hasta conseguir la fabricación de unos *nuevos extrac-*
tores de miel de dos panales, á precios económicos.

De hoja de lata, engranaje americano. **37'50** ptas.

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia-Barcelona

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

CAMPOS ELÍSEOS DE LÉRIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. Francisco Vidal y Codina

COMISARIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA PROVINCIA DE LÉRIDA
PROVEEDOR DE LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ESPAÑA

Cultivos en grande escala para la exportación

ESPECIALIDADES PARA LA FORMACIÓN DE JARDINES Y PARQUES

Frutales de todas clases, los más superiores y nuevos que en España se conocen.

Árboles maderables, de paseo y de adorno.

Plantas de jardinería, todo cultivado con el mayor esmero y á precios sumamente económicos.

Magnífico surtido de Jacintos de Holanda, Tulipas, Anémonas y demás bulbos y rizomas de flor.

Semillas de plantas forrajeras para terrenos de secano y de regadío.

Plantas de *Lathyrus sylvestris* Wagner.

VIDES AMERICANAS

Variedades las más resistentes á la filoxera y á la clorosis, de garantizada autenticidad.—Injertos por encargo, en grandes cantidades.

Transporte en tarifa especial por todas las líneas férreas de España

Se enviarán los Catálogos especiales de precios corrientes de este año, gratis por el correo, á quien los pida

VERDADERA SEMILLA DEL LATHYRUS SILVESTRIS WAGNERI

(NUEVO FORRAJE PARA TERRENOS ÁRIDOS)

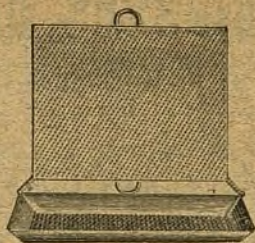
Menos de un kilo, cada 100 gramos.	3 Ptas.
Un kilogramo.	25 "
Diez kilogramos.	200 "

Los pedidos á la Administración de

EL COLMENERO ESPAÑOL

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Prensa



Rietsche

para la fabricación por sí mismo del panal artificial

Las prensas Rietsche son las más acreditadas y las que mejores resultados ofrecen de cuantas se fabrican con este objeto.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Se proporcionan en todos tamaños á quien las desee y se facilitan datos en el establecimiento de apicultura de

E. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1, y San Francisco, 2.—GRACIA (Barcelona)

Representante exclusivo para España y Portugal
y único autorizado por el fabricante para introducirlos

CURSO COMPLETO DE APICULTURA

por MM. GEORGES DE LAYENS y GASTON BONNIER

TRADECCIÓN ESPAÑOLA DE

E. DE MERCADER-BELLOCH

Esta obra, la más completa de cuantas se han publicado hasta el día, forma un tomo de 440 páginas en 8.^o prolongado, ilustrada con 235 grabados copiados del natural.

Véndese en la Administración de este periódico y en las principales librerías del reino, al precio de 5 pesetas ejemplar en rústica y 6 pesetas encuadernado.

Acompañando un sello de 25 céntimos, además del importe, se remite por correo certificada.

INTERESANTE

El establecimiento de apicultura de E. de Mercader-Belloch, Cervantes, 1, y S. Francisco, 2, Gracia, participa á sus numerosos favorecedores que á consecuencia del aumento que han sufrido todas las primeras materias de fabricación, se ha visto obligado á anular provisionalmente algunos precios del Catálogo. Por lo tanto suplica á sus clientes se sirvan preguntar precios antes de hacer los pedidos ó autorizar á servirlos á los precios más limitados, en la seguridad que la casa les aplicará los más equitativos que permita el estado del mercado.

Por E. de Mercader-Belloch,
M. PONS.

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23.—Barcelona